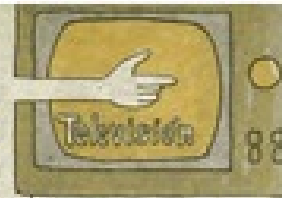




EXPERTO ALARMADO



H. MONTENEGRO.
En manos de
aficionados.



Revista del Domingo tuvo acceso al original del libro "TV, ¿entretimiento o contaminación?", escrito por el psiquiatra infantil y asesor de Salud Mental del Ministerio de Salud, doctor Hernán Montenegro. Saludó a la obra en enero de 1980, publicado por Gallo.

El autor recopila la información existente sobre los efectos de la televisión en los jóvenes y niños. Pide que se defina una política. Clama a los padres:

—El encanto debe dirigirse a la familia, para regular a los espectadores en el tipo de programas que sean televisados y no a la inversa, como en la situación presente.

Agrega:

—Hasta ahora el televidente ha desempeñado un rol pasivo, incorpora los programas sin análisis y sin saber qué otras alternativas habría. El adulto debe actuar.

Entre otras acciones, sugiere que los padres de familia acuerden el boicot a los productos que auspician programas inmorales en la televisión.

Reproducciones a continuación párrafos significativos del libro.

PROFESOR DE VIOLENCIA

"Junto con ser un nuevo miembro de la familia, la televisión es un profesor. Proporciona modelos de roles, da lecciones acerca de las cosas y hechos en el mundo de los humanos y de los no humanos, y es también un generador de expectativas. A diferencia del padre, o del profesor, no exige nada y no considera las diferencias individuales que caracterizan al niño en su desarrollo".

"En la televisión, los tipos buenos son tan violentos como los malos y frecuentemente quebrantan también la ley, bajo el pretexto de alcanzar un buen fin (...). Así, las consecuencias sociales de la violencia aparecen frecuentemente como positivas (...). Son las consecuencias de la violencia tales como el horror, el sufrimiento, el duelo, el dolor que siempre la siguen, las que frenan a la mayoría de la gente antes de cometer actos violentos. Sin embargo, la televisión oculta generalmente este importante aspecto de la realidad, que es el sufrimiento humano que conlleva la violencia, quedando entonces reducida a un deporte competitivo. Esta es la imagen que nuestros niños están adquiriendo como normal".

"Los dibujos animados, considerados generalmente como tan apropiados para los niños, tienen la más alta cantidad de violencia comparada con cualquier otro tipo de programa. Los resultados de las investigaciones (...) contradicen la idea común de que por ser humorísticos y tan obviamente irracionales, sus efectos negativos serían reducidos. La evidencia señala la poca habilidad que tienen los niños en edad preescolar para distinguir entre fantasía y realidad".

"El contenido sexual de la gran mayoría de las películas y series de televisión fomenta y estimula conductas sexuales incompatibles con las reglas morales que rigen nuestra sociedad (...). Nadie puede dudar que la vida sexual es absolutamente básica en nuestra existencia. El puritanismo o nada sano puede conducir (...). La televisión establece relaciones de pareja a menudo deliberadamente superficiales. Se evita explícita o implícitamente un genuino compromiso emocional. La infidelidad matrimonial y el adulterio se tratan con igual superficialidad y casi podría decirse que son el condimento infaltable de los dramas televisivos (...). Nadie duda que estas situaciones existen en la vida real y conllevan mucho sufrimiento humano. ¿Pero hay alguna

razón para exaltarlas? ¿Hay alguna razón para que existan estas situaciones tan grandemente sobrepromovidas en comparación con la vida real? ¿Alguien puede dar al menos un argumento por qué no se representa más el amor, la lealtad, la fidelidad y el compromiso entre parejas comunes y corrientes? (...). ¿Cómo esta misma sociedad que, a través de sus más influyentes y respetables instituciones, se preocupa decididamente de inculcar los valores tradicionales al respecto, tolera o permite en forma abusivamente pasiva que a través de un medio de comunicación de tanta penetración y tan masivo alcance se ejerza una destrucción tan sistemática de esos mismos valores?"

"CONTRA TODA LÓGICA"

"Existen muchas evidencias de que los televidentes adultos ven el mundo de la televisión como representativo del mundo real (...). En una encuesta realizada en Estados Unidos entre 2 mil personas mayores de 18 años, los individuos que veían mucha televisión creían firmemente que el número de policías existente era enormemente mayor que el real, como también la cantidad de violencia que existe en la sociedad (...)."

"Todos sabemos el cuidado y rigurosidad con que se diseñan los programas educacionales. Son el reflejo de largos estudios técnicos donde participan numerosos especialistas (...). Resulta absolutamente paradójal, sin embargo, que las autoridades educacionales, que tanto celo demuestran en el diseño de estos currículos, no tengan la misma actitud frente a un medio de comunicación tan poderoso y masivo, al que los niños están dedicando casi tanto tiempo, como a la escuela y cuyos efectos negativos son tan palpables (...). La misma observación es válida en cierto sentido para los padres de familia. Una de las decisiones que mayor preocupación generan en los padres, es aquella relacionada con el colegio donde matricularán a sus hijos (...). No puede menos que llamarnos la atención que (...) no exista la misma preocupación por un sistema educativo que está operando dentro de sus propios hogares, impartiendo valores, actitudes, creencias y conocimientos tan opuestos a los que ellos adhirieron y se esfuerzan por traspassar a sus hijos".

"... En el medio de comunicación más poderoso y masivo que el hombre ha creado, que pretende educar, informar y entretener, que es capaz de consumir una cantidad de tiempo tan grande en todas las edades del ser humano, no puede ser que quienes en definitiva reglamentan sus contenidos sean los auspiciadores comerciales. Esto va contra toda lógica. Primero porque en una función triple tan delicada como las actividades, que tiene tal impacto en la sociedad, se requiere absolutamente de un equipo técnico multidisciplinario, que tenga como primera prioridad el interés colectivo y no el de grupos cuya preocupación básica es comercial (...). Con esto no queremos decir que estos intereses deben ser contrapuestos".

"Es posible y a la vez increíble, encontrar canales de televisión donde las personas que manejan la producción de programas son autodidactas. Es decir, que el manejo del medio de comunicación más formidable de todos los tiempos queda en manos de aficionados."

(En una próxima edición publicaremos una síntesis de las sugerencias que el autor hace a las autoridades públicas, universitarias y —especialmente— a los padres de familia para enfrentar este problema.) ■

Experto alarmado. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Experto alarmado. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile